

Fecha: 11-01-2026

Medio: El Mercurio de Valparaíso

Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Domingo

Tipo: Noticia general

Título: "Chile tiene que preservar su autonomía al servicio de los principios de la política exterior"

Pág.: 6

Cm2: 687,2

VPE: \$ 1.652.708

Tiraje:

Lectora:

Favorabilidad:

11.000

33.000

■ No Definida

Ignacio Walker, excanciller sobre el rol de Chile en el escenario mundial:

"Chile tiene que preservar su autonomía al servicio de los principios de la política exterior"

Flor Arbulú Aguilera
flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

Para el excanciller Ignacio Walker (2004-2006), la forma en que ha reaccionado Chile a lo sucedido en Venezuela el pasado 3 de enero se veía venir, pues dos semanas antes de la captura de Nicolás Maduro "la embajadora chilena en Naciones Unidas, Paula Narváez, dijo dos cosas muy importantes que resumen bien, yo creo, lo que es la postura de Chile".

"Primero dijo que el gobierno del Presidente Boric no reconoce la legitimidad del gobierno de Nicolás Maduro", algo "que tiene mucho valor viniendo de un gobierno de izquierda"; y además "manifestó su preocupación, la del gobierno y la de Chile por el tema del derecho internacional y la necesidad de actuar acorde".

Asimismo, enfatiza que "Chile tiene principios, objetivos e intereses permanentes de su política exterior definida como una política de Estado que permanecen invariables a través de la historia. El respeto por el derecho internacional, a los tratados, la resolución pacífica de las controversias, y el multilateralismo en nuestra historia más reciente. Y, por lo tanto, Chile tiene una postura de principios históricamente y no es la excepción lo que está ocurriendo bajo el actual gobierno".

- ¿Cuán relevante será el nombramiento del canciller del Presidente electo?

- Mucho, porque la cancillería es el instrumento que tiene la política exterior chilena para hacer efectiva la política que define el Presidente de la República como jefe de Estado. El Presidente de la República no conduce la política exterior como jefe de gobierno, ni como líder de una coalición, sino como jefe de Estado, procurando interpretar lo que son los principios objetivos e intereses permanentes de la política exterior chilena.

- ¿Y quién debería ser?

- La tradición de Chile es respetar la decisión que tome el Presidente, cualquiera sea su color político. Yo me imagino que el Presidente electo, José Antonio Kast, va a querer designar a alguien en

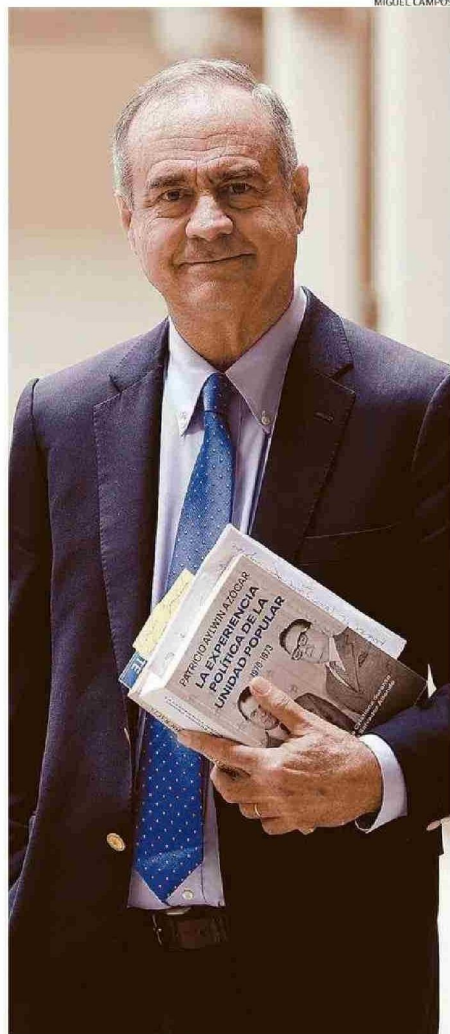
ese puesto que sepa reflejar lo que es la política exterior chilena, entendida como una política de Estado, y que sepa también servir los objetivos del próximo gobierno. Aquí se ha especulado con distintos nombres. Suena al de Francisco Pérez Mackenna, todos sabemos que es un empresario muy destacado. Alfredo Moreno también lo fue, y bajo el gobierno del Presidente Piñera fue un buen ministro de Relaciones Exteriores. Lo importante es que cualquiera sea el Ministro sepa reflejar en su gestión lo que es esa política exterior entendida como una política de Estado.

- ¿Va a ser también importante el nombramiento del embajador en Washington?

- Por supuesto que sí. Evidentemente que en la era Trump, esa designación cobra mucha importancia. Ahí también hay una señal que ha dado el Presidente electo, José Antonio Kast, al apoyar la acción militar de Estados Unidos sobre Venezuela, lo que demuestra -y lo mismo ocurre con la primera visita que hizo a Javier Milei en Argentina-, que la política exterior va a estar perfectamente alineada con la política del Presidente Donald Trump en EE.UU.

- Con lo que está pasando en Venezuela, ¿se debería pensar en volver a tener relaciones con el país?

- Chile nunca ha roto relaciones diplomáticas con Venezuela. Fue Venezuela el que rompió relaciones diplomáticas con Chile. En Chile siempre ha existido una política tradicional de sostener relaciones diplomáticas con distintos países, cualquiera sea el tipo de gobierno, sino como jefe de Estado, procurando interpretar lo que son los principios objetivos e intereses permanentes de la política exterior chilena. En Chile siempre ha existido una política tradicional de sostener relaciones diplomáticas con distintos países, cualquiera sea el tipo de gobierno, sino como jefe de Estado, procurando interpretar lo que son los principios objetivos e intereses permanentes de la política exterior chilena.



WALKER CONSIDERA QUE LO DICHO POR EL GOBIERNO CORRESPONDE.

DESDE EL 11 DE MARZO

El martes, en su cuenta de X, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Estados Unidos señaló: "Este es nuestro hemisferio y el presidente Trump no permitirá que nuestra seguridad se vea amenazada".

A través de la misma red, el Presidente Boric respondió que "los líderes que le rinden pleitesía y se muestran serviles al Presidente de EE.UU. Trump tratando de ganarse su favor sólo se humillan. Trump (y su administración) no solo vulnera permanentemente el Derecho Internacional, sino

la misma dignidad humana".

Walker explica que hace tres semanas se publicó la doctrina sobre seguridad nacional de Trump. Dentro de los puntos está el que Estados Unidos va a ejercer su poder -en el lenguaje del excanciller "su hegemonía"- sobre América desde Canadá hasta Chile. Añade que con este documental "le ha notificado al mundo que las Américas, incluida América Latina, es una zona de influencia de Estados Unidos y que no va a aceptar intromisiones externas. Ese es un hecho de la causa".

"Así lo ha definido EE.UU. y,

por supuesto, eso es inoponible para Chile, porque Chile tiene su propia política exterior, su autonomía y, por lo tanto, nosotros no nos vamos a ceñir por esa doctrina dictaminada por Donald Trump, pero tomamos nota", explica.

“
Yo espero que más que sumirnos en una aventura ideológica, desafiando a distintas potencias, vayamos a adoptar una postura, insisto, que reafirme la autonomía como país”.

- ¿Es un año en que hay que estar especialmente atento a lo que pase con Estados Unidos?

- Estamos en la era Trump en el mundo. O sea, hay un antes y un después. Y notando en la primera administración de Donald Trump, sino en la segunda administración, que comenzó hace un año, porque Donald Trump se siente muy empoderado: tuvo mayoría del voto popular, en el Senado, en la Cámara de Diputados, en la Corte Suprema -de seis a tres los jueces conservadores versus los liberales-. Y él está ejerciendo. Recordemos que al asumir amenazó con incorporar Panamá; después siguió, y lo ha retomado esta semana, con incorporar Groenlandia, que jurídicamente pertenece al Reino de Dinamarca; siguió con Canadá, el gran aliado y vecino Canadá, que Trump amenazó con convertirlo en el estado número 51 de EE.UU.; después bombardeó Irán y tomó el lado de Israel. Entonces hay una era Trump que consiste en ejercer un poder hegemónico como ninguna administración lo ha ejercido en Estados Unidos en 100 años. Y eso en un mundo, también hay que decirlo, que se encamina crecientemente hacia una sociedad sin reglas. Y eso es muy preocupante, porque es una suerte de Estado joveciano, de la guerra de todos contra todos, donde prima la ley del más fuerte y, por lo tanto, lo que importa son las potencias hegemónicas y sus pretensiones de definir ciertas zonas de influencia.

- ¿Y qué posición debería tener Chile en este escenario?

- Chile tiene que preservar su autonomía al servicio de los principios, objetivos e intereses permanentes de la política exterior chilena. Y en ese sentido, Chile tiene que abstenerse de tomar partido, por ejemplo, entre Estados Unidos y China. Tenemos muy buenas relaciones con ambos países. Es importante preservar la autonomía como país y cultivar y profundizar la mejor relación con Estados Unidos y con China, y por supuesto con los demás actores globales o regionales.

- ¿Va a ser determinante entonces todo lo que venga en las próximas semanas?

- Una cosa es una elección, donde uno tiene un discurso electoral. Una cosa es el Presidente electo, en este caso José Antonio Kast, pero otra cosa es con guitarra. Y por lo tanto, la verdadera política exterior la vamos a ver desde el 11 de marzo cuando asuma José Antonio Kast. Ahí vamos a ver cuál es el tono y la música, por así decirlo, de la política exterior chilena. Y yo espero que más que sumirnos en una aventura ideológica, desafiando a distintas potencias, vayamos a adoptar una postura, insisto, que reafirme la autonomía como país al servicio de los principios, objetivos e intereses permanentes de la política exterior chilena.

- ¿Qué rol podría jugar que Michelle Bachelet logre la Secretaría General de la ONU?

- Creo que eso es algo importante para Chile. Yo he visto que el Presidente electo, José Antonio Kast, ha estado abierto a esa posibilidad. Eso lo encuentro interesante, porque Michelle Bachelet, primero, ha sido dos veces Presidenta de la República, segundo conoce Naciones Unidas al revés y al derecho, fue directora de ONU Mujer, fue alta comisionada de Derechos Humanos, tiene mucha respetabilidad internacional y, por lo tanto, yo creo que es una posibilidad muy interesante de que Chile, y eso implica, por supuesto, el gobierno José Antonio Kast pudiera dar una señal, que sería una señal de apertura, en el sentido de apoyar la candidatura.